

TOMA NOTA

Última hora en la gestión de personas
902 43 15 59 - www.sysoutsourcing.com

SYS
LOGISTICS

SYS
PROJECTS

 **receptel**

Corrupción en las empresas

Soborno, corruptela, desfalco, corrupción y otras palabras, asociadas a diversos ámbitos sociales y económicos, son vocablos que desgraciadamente están de moda. También es un trending topic la corrupción en las empresas, sobre todo en las de mayor tamaño, que protagonizan titulares periodísticos en medios de todo el mundo.

Los diversos estudios y encuestas que se realizan sobre esta cuestión a nivel internacional apuntan a que nuestro país está por encima de la media en lo que se refiere a hacer la vista gorda en lo referente a corrupción en los negocios. El 30% de los directivos de empresas españolas considera justificado el soborno como medio para lograr sus objetivos, frente al 19% de media entre los europeos, según el European Fraud Survey 2011 de Ernst & Young. Sólo el 40% afirma que nunca cedería al soborno, mientras que la media en el resto de Europa se sitúa en el 51%.

Por su parte, el 82% de los trabajadores cree que efectivamente sus jefes buscan "atajos" para obtener beneficios y el 60% afirma que el soborno y la corrupción se están extendiendo en los negocios, de manera más acusada en los dos últimos años a causa



de la crisis financiera. Sin embargo, sólo el 18% de los ejecutivos confirma que en su empresa se ha cometido fraude, ligeramente por debajo de la media europea, que está en el 21%.

Medidas poco efectivas

En cuanto a política anticorrupción, el 49% de las empresas españolas dispone de una política y un código de conducta al respecto,



frente al 56% de la media en Europa y, entre los trabajadores, sólo el 19% de los encuestados asegura haber recibido formación en este ámbito, muy por debajo del 38% de los europeos. Como medidas antifraude, los directivos españoles apuestan por la auditoría interna, los controles internos y la revisión de la dirección, medidas que los directivos europeos consideran poco efectivas o insuficientes.

Otro estudio, en este caso de la organización Transparency International sobre la corrupción internacional en los negocios, confirma esta creencia. El informe considera que en el caso de España los requerimientos de auditoría y contabilidad dirigidos a prevenir la ocultación de los sobornos son satisfactorios. Sin, embargo, "bancos, abogados y notarios con frecuencia no informan al Gobierno sobre posibles operaciones de blanqueo de dinero".

También resultan insatisfactorios los programas de las empresas para luchar contra la corrupción. El informe indica que "las empresas españolas están mejorando, pero todavía no hacen lo

suficiente. Menos de la mitad de las 35 empresas españolas cotizadas en la Bolsa tienen una política oficial contra la corrupción".

La Fundación Ecología y Desarrollo (Ecodes) ha elaborado, en colaboración con la Fundación Carolina, un nuevo portal en internet, el primero destinado específicamente a la lucha contra la corrupción en las organizaciones tanto en España como en Latinoamérica: www.negocioslimpios.org. Ecodes afirma que la corrupción puede encarecer hasta un 10% los negocios y un 25% el precio de bienes y servicios, además de provocar una sensible disminución en la calidad de los mismos. Además, un entorno corrupto afecta muy negativamente a las empresas, ya que dificulta la competitividad, el juego limpio y encarece las transacciones económicas.

Sin hablar de cómo afecta este entorno a las personas que trabajan en las organizaciones y que ven cómo se premian comportamientos que atentan contra la ética, la integridad y la honestidad por encima de los que se fundamentan en la transparencia, el trabajo bien hecho y la calidad en el servicio. La consecuencia principal es la pérdida de la confianza de los trabajadores en sus superiores y el fomento de la corrupción en todos los niveles de la compañía.

Casos sonados

Hace unos años, dos nombres de grandes multinacionales saltaron a la palestra asociados a la corrupción. El fabricante alemán de automóviles Volkswagen tuvo que reformar en 2006 su estructura empresarial para evitar la corrupción y ofrecer una imagen de mayor transparencia. En 2008, el expresidente del comité de empresa de la compañía, Klaus Volkert, y el antiguo director de personal, Klaus Joachim Gebauer, fueron condenados por la justicia a dos años y nueve meses de cárcel y a una pena de un año de libertad condicional respectivamente.

Una juez de la Audiencia Territorial de Braunschweig encontró culpable a Volkert de haber cobrado bonificaciones extraordinarias de casi dos millones de euros, un pago que fue aprobado por las altas instancias del grupo, para sobornar al exsindicalista que gozaba de un enorme prestigio entre los trabajadores del grupo.

Otra multinacional alemana, aireaba un caso similar en 2007. El presidente del consejo de vigilancia y su delfín al frente de la empresa fueron defenestrados acusados de obtener contratos con cuentas secretas en paraísos fiscales y bancos de Austria, Suiza y Liechtenstein. La fiscalía alemana estimaba que los ejecutivos estaban implicados en sobornos por un montante de entre 200 y 1.000 millones de euros.

Estos ejemplos, casualmente alemanes ambos, se registraban antes del estallido de la crisis financiera internacional, que ha aumentado el porcentaje de casos de corrupción empresarial. A pesar de la coincidencia, el informe de la consultora Ernst & Young que mencionábamos al principio del artículo asegura que los ejecutivos griegos y rusos son los más dispuestos a ofrecer sobornos en dinero. Los helenos están también a la cabeza de la lista de los más abiertos a ofrecer regalos personales.

